

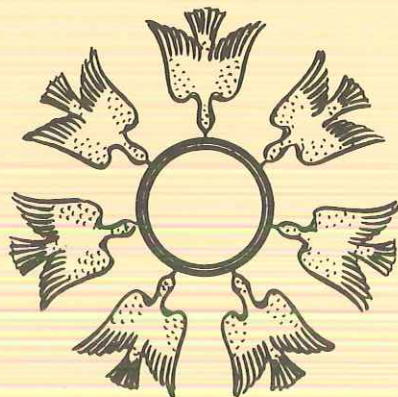
La Puerta

retorno a las fuentes tradicionales



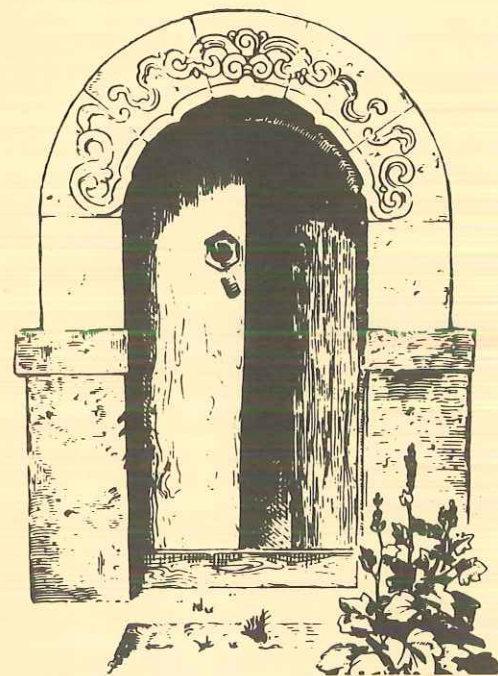
SERIE SEGUNDA

Revista n° 18, Primavera 1985



La Puerta

*RETORNO a las FUENTES
TRADICIONALES*



PRIMAVERA 1985 - Núm. 18

REVISTA TRIMESTRAL

REVISTA TRIMESTRAL - Primavera 1.985
Número 18

"Quien madruga para buscar la Sabiduría
no tendrá dificultad en encontrarla:
la hallará sentada en su puerta.
Ya que pensar en ella es la
perfección de la prudencia!"

(Libro de la Sabiduría, cap. 6, vers. 14-15)

COMPOSICION Y COORDINACION: F. Barella
DIRECCION TECNICA: J. Peradejordi
HAN COLABORADO EN LA PREPARACION DEL PRESENTE NUMERO:
J. Aponte, A. Ballester, E. Carbó, E. Durán, S. d'Hoogh-
vorst, J. Mateu, C. de la Maza, M^aL. Playá, L. Robecchi,
C. del Tilo y R. de la Torre.

SUMARIO

ESPAÑA:

Suscripción (4 números): 1.200' - Ptas.

Formas de pago:

Transferencia bancaria a "LA PUERTA", c/c nº 13379/07 de BANKISUR, Avda. Diagonal nº 454, 08036 Barcelona.

Giro Postal o talón barrado a nombre de "LA PUERTA", LIBRERIA SANTO DOMINGO, c/ Santo Domingo del Call nº 4, 08002 Barcelona.

EXTRANJERO:

Abonnement (4 numéros): 10 \$ USA.

Payement:

Mandat International à "LA PUERTA", compte nº 13379/07 de BANKISUR, Avda. Diagonal nº 454, 08036 Barcelone.

Virement Postal à "LA PUERTA", LIBRERIA SANTO DOMINGO, c/ Santo Domingo del Call nº 4, 08002 Barcelone.

© "LA PUERTA"

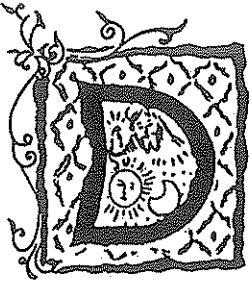
Impreso en IMPAL, S.A.
c/ Tordera nº 38-40 - 08012 Barcelona.

Depósito Legal: B.22439-80
ISSN: 0212-8462

Distribuidor en España:
LIBRERIA ARBOR SCIENTIAE
c/ Princesa nº 15 - 08003 Barcelona - Tf. 319.63.51

	Pág. No.
EDITORIAL	4
TRADICION HERMETICA	
"La escalera de los Sabios"	Barent Coenders Van Helpen
Introducción	C. del Tilo Trad. A. Ballester ..
	6
TIMPANO DEL PORTICO OCCIDENTAL DE LA CATEDRAL DE JACA (HUESCA)	
	R. de la Torre 16
TRADICION CRISTIANA	
"El callo del corazón según San Pablo"	J.M. d'Ansembourg Trad. L. Robecchi ...
	19
¿SOMOS IDOLATRAS?	C. del Tilo 26
TRADICION GRIEGA	
"El Hilo de Penélope"	E.H. Trad. S. d'Hooghvorst
	32
¿Y QUE ES ESO DEL PROGRESO?	J. Udariaetagorka ... 54
ANTOLOGIA DE L. CATTIAUX (Continuación)	
	Trad. D. Lucía L. Robecchi ... 59

EDITORIAL



Después de más de seis años de investigación en las fuentes tradicionales, creemos haber logrado ofrecer a nuestros lectores una importante y variada documentación, así como abundantes referencias sobre el tema que nos ocupa. Cada cual podrá, según sus preferencias y disposiciones particulares, utilizar todos estos datos hasta ahora de difícil acceso, en su búsqueda personal.

Perseverando en nuestra tarea, creemos que ha llegado el momento de intentar conocer cuál es la opinión de nuestros lectores respecto al contenido de "LA PUERTA", a fin de poder ajustarnos mejor a las necesidades de cada cual.

Para ello, hemos confeccionado un breve cuestionario - guía a fin de que quien desee respondernos lo haga con facilidad, aunque libre y sinceramente.

Cuanto más abundante sea el número de respuestas, más útil será para todos nosotros, lectores y colaboradores, el resultado de esta pequeña encuesta. Las preguntas son las siguientes:

¿Qué sección fija consideras más interesante, o te interesa más?

¿De los textos que ya han sido extractados y traducidos, cuáles te gustaría que se presentaran con más extensión o se insistiera en ellos?

¿Cuáles son los dos artículos que más te han gustado?

¿Qué temas encuentras que faltan en nuestra revista?

¿Qué defecto principal le encuentras a "LA PUERTA"?

¿Qué virtud principal le encuentras a "LA PUERTA"?

¿Qué observaciones, a tu buen criterio, nos harías?

Gracias, amigo lector, por tu respuesta y por tu interés. Intentaremos, a partir de ella, poder ofrecerte en lo sucesivo una PUERTA más atractiva y apasionante, dentro siempre del marco de las fuentes tradicionales.



BARENT COENDERS VAN HELPEN

INTRODUCCION



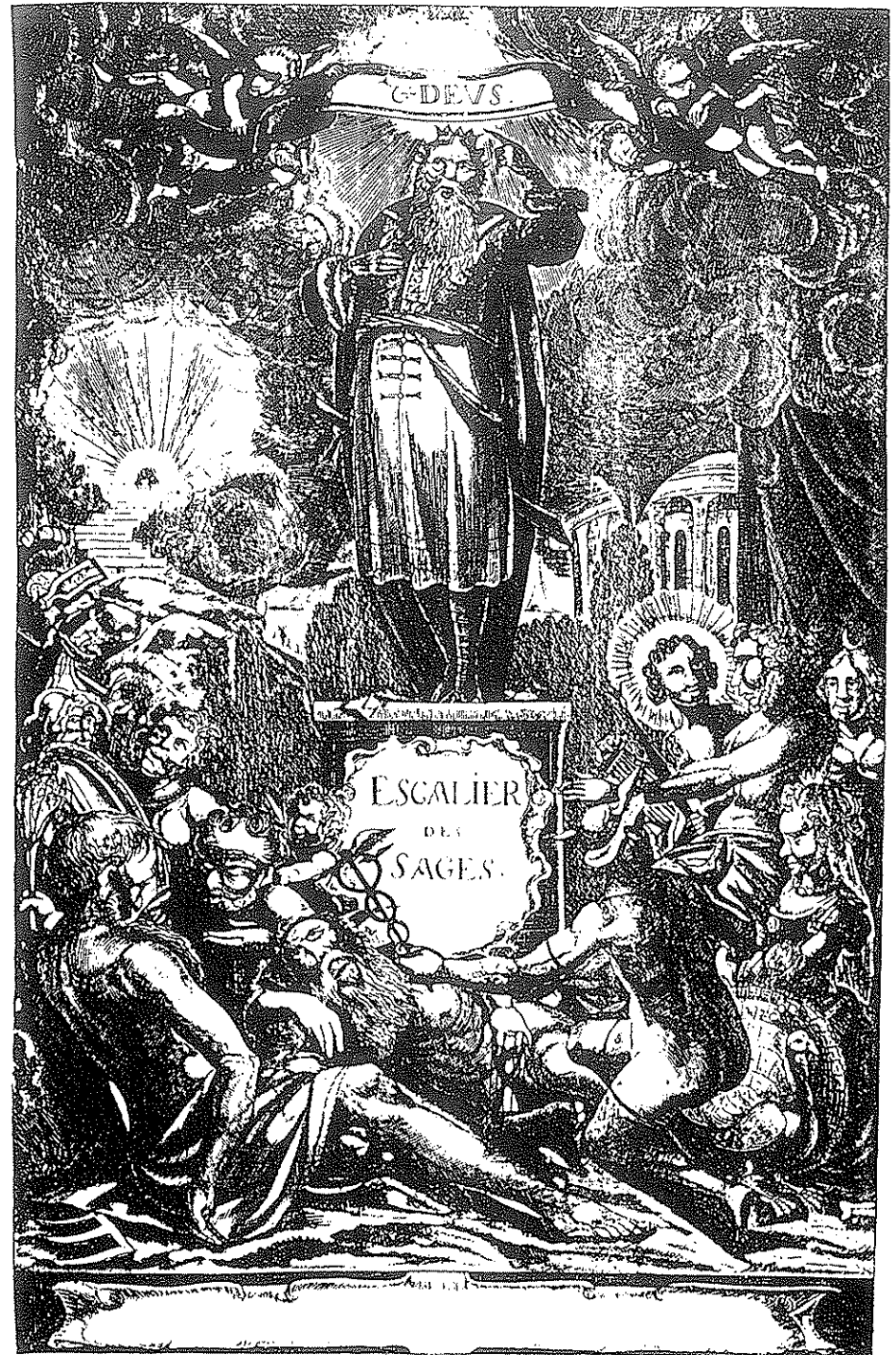
ada se sabe del autor del Tratado "La Escalera de los Filósofos o la Filosofía de los Antiguos", sólo que era holandés y que vivió en el curso del siglo XVII.

La primera edición de la obra, que data del año 1.686 (seguida por las de 1.689 y 1.693), está ilustrada con 18 grabados y se presenta en forma de diálogos entre dos personajes: Vrederic y François. El nombre de Vrederic parece elegido por el autor en memoria del Stadhouder de las Provincias Reunidas, Frederik-Hendrik (1.584-1.647), llamado "el Rey de la Paz", y protector de los Rosacruces holandeses.

En el año 1.689, François Marie Pompée Colonna, nacido alrededor del año 1.649, alquimista italiano residente en París, publicó una edición reducida de "La Escalera de los Filósofos", titulada: "Introducción a la Filosofía de los Antiguos, por un aficionado a la verdad (B. C.V.H.) retocada en cuanto al estilo".

El tratado de Barent Coenders Van Helpen está dividido en diez Grados o Libros. Los extractos que presentamos están sacados del Primer Grado, titulado: DEL PRIMER SER.

C. DEL TILO



BARENT COENDERS VAN HELPENESCALERA DE LOS SABIOS

0

FILOSOFIA DE LOS ANTIGUOS

(EXTRACTOS)

CAPITULO III, # 3 - LA VERDAD DE LA CIENCIA DE LA PIEDRA DE LOS FILOSOFOS SACADA DE LAS SANTAS ESCRITURAS.

o encuentro que sea fuera de propósito el intentar verificar la ciencia de la Piedra de los Filósofos por medio mismo de la Santa Escritura. No sé si habéis leído en el Exodo de Moisés, en el capítulo veintiocho, versículo treinta, lo que a mi parecer muy bien puede ser aplicado a la Piedra de los Filósofos.

Os diré, pues, las palabras que nuestro gran Dios dijo a Moisés:

"Pondrás en el Pectoral del Juicio URIM y THUMMIM, que estarán sobre el pecho de Aaron, cuando vendrá ante el Señor".

Ahora bien, sabéis que URIM significa Luz, y THUMMIM, Perfección. Sabéis también que la Primera Materia o Menstruo de los Filósofos (del cual, dentro del cual, por el cual y con el cual, según dicen los Filósofos, debe ser hecho

el Universal) es una materia reluciente, y a causa de ello los verdaderos Filósofos también le han dado el nombre de Aqua glacialis lúcida, que significa Agua helada reluciente; y que la última materia que de ella debe proceder es el Ser más perfecto del mundo entero, esto también es conocido por todos los Filósofos verdaderos. Y puesto que dicho Urim es producido por la naturaleza y por el Arte hasta el Ser de Thummim, o hasta la perfección de la Tintura, me parece que esta afirmación mía no dista de hacer creer que el Urim y el Thummim, que el Todopoderoso había ordenado a Aaron llevar continuamente sobre su corazón, hayan sido la Luz principiante y el fin perfeccionado de la Piedra de los Filósofos.

Creo que estaréis de acuerdo conmigo en que Moisés ha poseído la Ciencia del Gran Universal.

Veamos lo que está escrito en el Libro III de Esdras, capítulo VIII, versículo dos: "Así pues, si interrogas la tierra, ella te dirá que produce mucha materia terrestre para hacer alfarería, pero para hacer oro sólo da un poquito de polvo".

De este modo se puede constatar que en aquellos tiempos antiguos el oro fue hecho a partir de un poco de polvo. Y yo os pregunto ¿de qué polvo podría tratarse sino del de la Piedra de los Filósofos? En latín es llamado "Pulvis projectionis", es decir Polvo de proyección.

Mi muy amado, no se debe entender que aquí se habla del polvo de la tierra vulgar, sino del de la Tierra de los metales producido bajo la dirección de un verdadero Artista.

A propósito de ello encontramos también escrito en el Libro II de los Macabeos, capítulo I, versículos 18 y siguientes: "Nosotros, pues, que queremos hacer la purificación del Templo en el vigésimo quinto día del mes de Kislev, hemos creído necesario informaros de ello, a fin de que también vosotros celebréis el día de la fies-

ta de los Tabernáculos, y el día del fuego cuando Nehemías ofreció los sacrificios después de haber edificado el Templo y el Altar.

Pues, cuando nuestros padres fueron conducidos a Persia, los sacrificadores que entonces adoraban a Dios, tomaron el fuego del Altar y lo escondieron en un valle, donde había un pozo profundo y seco, y lo guardaron allí, tan perfectamente que el lugar permaneció ignorado por todos.

Y cuando hubieron pasado varios años y plugo a Dios que Nehemías fuese enviado al rey de Persia, envió a los descendientes de los sacrificadores que habían ocultado el fuego a buscarlo. Y tal como nos lo han contado, no encontraron el fuego en absoluto, sino que encontraron un agua grasa (espesa). El les mandó extraer y llevarle dicha agua; luego, cuando hubo puesto sobre el altar las cosas necesarias para el sacrificio, Nehemías ordenó a los sacerdotes rociar la madera y lo que estaba encima con dicha agua.

Cuando esto fue hecho y llegado el momento en que el sol, hasta entonces cubierto de nubes, resplandeció, encendió se un gran fuego, de tal suerte que todos quedaron admirados ".

Y en el versículo 31:

"Cuando el sacrificio estuvo consumido, Nehemías hizo verter el resto del agua sobre grandes piedras.

Hecho esto, una llama se encendió y, habiendo recibido los rayos luminosos que partían del altar, el líquido se consumió. Y habiéndose extendido el rumor de este hecho, se informó al rey de los Persas que había sido hallada el agua en el lugar donde los Sacerdotes llevados cautivos habían ocultado el fuego sagrado y que Nehemías y los suyos por ella habían santificado los sacrificios.

Entonces el rey hizo cercar dicho lugar y lo volvió sa-

grado, certificando de este modo el hecho.

Y distribuyó numerosos y variados presentes a los que fueron objeto de su benevolencia.

Y los compañeros de Nehemías llamaron a este lugar NEPH-TAR, es decir purificación, pero la mayoría lo nombran NEPHTAI".

Y en el decimotercer capítulo del mismo libro se hace mención tanto de la Ceniza Santa como del Fuego Santo: Pues está dicho en el versículo 5:

"Ya que en el mismo lugar había una torre de cincuenta codos de alto, llena de ceniza, que tenía una máquina giratoria que por todos lados hacía deslizar en la ceniza.

Y es allí donde el pueblo precipita para matarlo, al hombre culpable de hurto sacrílego, o también al que comete ciertos grandes crímenes.

De este modo murió Menelao, el violador de la ley y con gran justicia no fue sepultado.

Y ello ocurrió justamente, pues a menudo había pecado contra el altar, cuyo fuego y ceniza eran puros; y en la ceniza es donde encontró la muerte".

Ved pues, mi bienamado, ¿no es muy evidente que el Fuego Santo del altar es lo mismo que la materia de la Piedra de los Fislósofos? La cual, siendo secada, es capaz de encender en un instante los materiales a los que les es fácil concebir la llama, y causar en muy poco tiempo un fuego prodigioso, como el causado por un relámpago, allí donde dicha materia no se consume por sí misma, sino que por la atracción del aire se vuelve un Agua espesa, la cual es sin duda capaz de realizar todas las operaciones que el Agua del Altar pudo hacer y de la cual (Dios mediante) disertaremos más ampliamente cuando tratemos de la Materia de la Piedra o del Menstruo de los Filósofos.

En lo que concierne a la Ceniza Santa: es también muy evidente que se trata de la Ceniza de los Filósofos, pues se deja separar de la materia de los Filósofos una Tierra o Ceniza muy fina, muy parecida por su aspecto exterior a la Ceniza de madera o de turba, y que puede ser obtenida por circulaciones iterativas de los Elementos; y de la cual hablaremos con más amplitud cuando demos cuenta de los cuatro Elementos y especialmente de la Tierra de los Filósofos, la cual puede ser producida por el NEPHTAR de una tan gran pureza y a una tal perfección que es capaz de realizar las mismas maravillas que las cenizas del altar.

El mismo oro, que es el más pesado de todos los metales, puede, por esta purificación o NEPHTAR, ser reducido a una ceniza tan fina y ligera que incluso puede flotar sobre el agua como la ceniza común, de la misma manera como sin duda Moisés pulverizó el becerro de oro que extendió sobre el agua, tal como podemos ver en el Deuteronomio, capítulo 9, versículo 21, donde está dicho:

"Luego tomé el pecado que hicisteis, a saber, el becerro, y lo quemé en el fuego y lo rompí pulverizándolo bien hasta que fue menudo como polvo, y este polvo lo eché al río que desciende de la montaña."

Dicho sea de paso, debemos notar que está escrito:

"Lo quemé en el fuego y lo rompí pulverizándolo bien hasta que fue menudo."

Sin duda Moisés se sirvió de la Materia de los Filósofos para quemar en el fuego el becerro de oro, para romperlo y para tritularlo; pues el oro, como bien sabéis, no se deja quemar, romper, ni tritular menudo sino únicamente por vía del fuego húmedo de la materia de la Piedra, como más adelante diremos.

¿No os parece que lo que aquí hemos dicho es ya suficiente para confirmar la verdad de la Piedra de los Filóso-

fos y que hace muchos siglos que está en el mundo?

Y aún más, estoy dispuesto a verificaroslo de otro modo, por las historias de la verdadera transmutación de los metales en oro, que incluso han llegado hasta el siglo en que vivimos.

Pero puesto que me parece, que lo que tú y yo hemos dicho y alegado aquí con abundancia, debe bastar para las personas dotadas de un espíritu razonable y que aman la búsqueda de la verdad: dejaré de dudar, a pesar de tantos miles de personas, de si la Piedra de los Filósofos ha existido antaño en el mundo y de si el conocimiento de ésta aún existe; y empezaré a hablar con una seguridad indudable, de la Materia de la Piedra de los Sabios.

* * *

CAPITULO IV. # 3 - SENTIR DEL AUTOR SOBRE LA MATERIA DE LA PIEDRA DE LOS SABIOS.



s muy cierto lo que habéis querido decir de la materia de la Piedra de los Filósofos. También sé muy bien que tiene su origen en la plata viva, pero la mayor dificultad que tendremos, consistirá en lo siguiente: de qué manera debemos preparar dicha plata viva para volverla limpia y capaz de efectuar todo lo que de ella está dicho y escrito.

Y también, conozco muy bien la necesidad de que el Mercurio sea lavado durante muchas horas de sus suciedades e impurezas negras, que sea secado, amalgamado, destilado, sublimado y preparado de tal modo que pueda por una virtud imanante, atraer los rayos del Sol y de la Luna, y

que pueda volverlos corpóreos, antes de merecer el verdadero título de materia de la Piedra.

Tengo, pues, por verdadero y por fundamento inquebrantable que la materia de la piedra, o menst^{ro} de los Filósofos no puede ser hecho fuera del reino mineral, ni particularmente sin la plata viva, y que dicha plata viva es la única base sobre la cual todos los órdenes de columnas de toda la Naturaleza, del reino mineral, reposan...

* * *

CAPITULO V, # 3 - CONFIRMACION POR LOS AUTORES DE QUE LA PIEDRA DE LOS FILOSOFOS ESTA HECHA DE UNA UNICA MATERIA, DE UNA UNICA MANERA Y DISPOSICION.



una señal verdadera de dicha unidad, es que todos los sabios en este Arte concuerdan siempre, aunque hablen de extraño modo, como si hablasen una misma lengua y un mismo lenguaje que sólo ellos conocen, lo cual no existiría si el arte fuera diverso y diversificado en muchos, tanto en lo referente a la Materia, como al modo de operar y al manejo; por lo que está dicho:

LILIUM: Todo el magisterio se termina por un camino, por una cosa, por una disposición, por una acción o por un modo de actuar.

ALPHIDIUS: Sólo necesitáis una cosa, a saber, el Agua, y un modo de actuar, que es el cocer, y sólo existe un vaso para hacer juntos el Blanco y el Rojo.

MORIENUS: Aunque los Sabios hayan cambiado sus nombres y dichos, sin embargo han querido siempre entender una misma cosa, una disposición y un camino; y el que haya buscado otra piedra para este Magisterio, será comparado a un hombre que intentara subir una escalera sin peldaños.

YESMUDRUS: Todos los nombres son ciertos, no obstante, están deformados porque son Una cosa, Una opinión y Un camino.

MORIENUS: Esta cosa o esta materia, tanto para la Tintura Blanca como para la Roja, sólo es una, y una disposición y un camino y un vaso y un final y un fin y un modo de operar, y todas estas cosas son sólo una, pero enseña da de muchas o casi infinitas maneras.

... Y si hay alguien que quisiera saber algo más sobre esto, podrá tomarse la molestia de considerar los autores que acabo de citar; en ellos encontrará entera satisfacción. Pero aquí hay algo que parece debe ser advertido, a saber: que no entendemos aquí simplemente por Primera Materia la semilla astral o la semilla espiritual e incorporal de los metales, sino el esperma corporal de éstos, dentro del cual es atraída la semilla espiritual por la virtud imanante, y dentro del cual se vuelve por el Nitro espiritual del Aire un aceite grisáceo y espeso, el cual aparece de día bajo el calor del sol, como aceite de oliva, y en la noche como una agua congelada, reluciente por todas partes, como plata pulida, y por esta razón, con justicia es llamada Aqua Glacialis lucida, que significa: Agua helada reluciente.

TRADUCCION: A. BALLESTER

TIMPANO DEL PORTICO OCCIDENTAL DE LA CATEDRAL DE JACA (HUESCA)

En el centro, sirviendo de eje a la composición, una rueda de ocho radios, que lleva sobre ellos los elementos de un crismón o lábaro completo. Entre los radios hay ocho margaritas (¿formas eucarísticas?) de diez pétalos cada una. En el borde exterior de la rueda aparece la inscripción siguiente:

+ HAC IN SCULTURA; LECTOR; SIC NOSCERE CVRA:
P. PATER; A. GENITUS; DVPLEX EST SP(iritu)S ALMVS.
HII TRES SON QVIDEM DOMINVS SVNT VNVS ET IDEM.

(+ Lector, en esta escultura trata de conocer que: P, es el Padre; A, el Hijo; la (letra) doble es el Espíritu Santo. Los tres son, por derecho, un único y mismo Señor.)

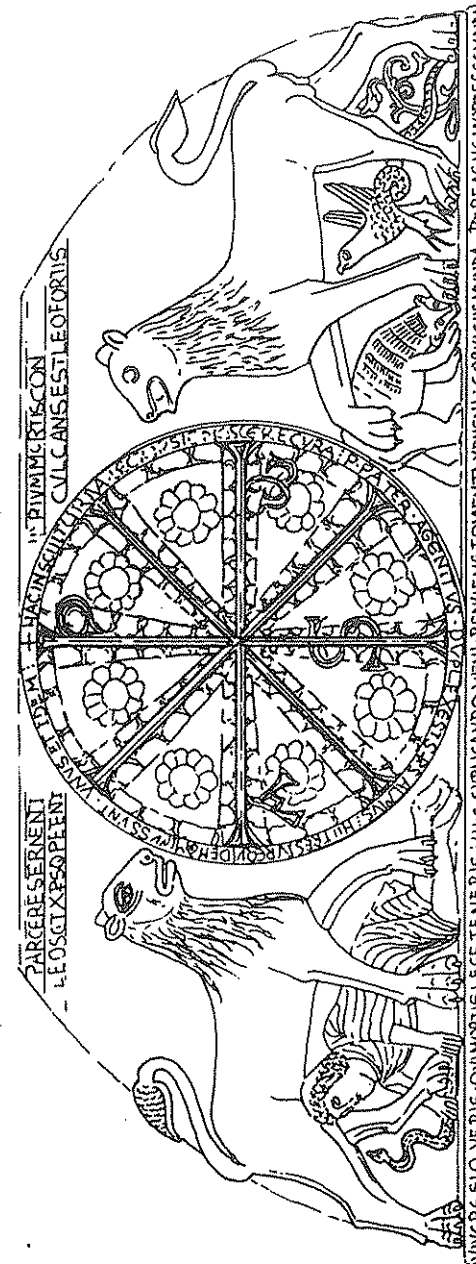
Hay que remarcar que la rueda carece de cubo o eje.

A la izquierda, un león pasante que mira hacia el centro. Apoya una de las patas delanteras sobre el lomo de un oso con la cabeza agachada, y entre sus otras patas hay un monstruo híbrido de ave y serpiente (¿basilisco?) y un vegetal rizado. Sobre la cabeza del león, esta leyenda:

IMPERIVM MORTIS CONCVLCANS EST LEO FORTIS.

(El imperio de la muerte es aplastado por el león fuerte.)

A la derecha, un león simétrico en idéntica actitud cobija a un hombre que, de rodillas, se ocupa en capturar una serpiente agarrándola de la cola. Sobre el león:



PARCERE STERNENTI LEO SCIT XPSQ (Christusque) PETENTI.

(El león sabe respetar al que se prosterna, y Cristo al que le invoca.)

En la línea inferior del tímpano se desarrolla la siguiente inscripción:

VIVERE SI QVERIS QVI MORTIS LEGE TENERIS:
HUC SVPLICANDO VENI RENUENS FOMENTA VENENI:
COR VICIIS MUNDA PEREAS NE MORTE SECUNDA.

(Si quieres vivir, tú que estás sujeto a la ley de la muerte, ven aquí suplicando, rechazando los remedios venenosos; purifica el corazón de sus vicios para no perecer por la segunda muerte.)

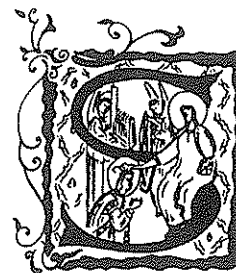
R. DE LA TORRE

* * * * *
* * * * *
* * *
* *
*

EL CALLO DEL CORAZON SEGUN SAN PABLO (*)

"Así pues, os digo y doy testimonio de esto ante el Señor:
"No andéis como las Naciones que andan en la vanidad de sus sentidos (1); su entendimiento ha sido entenebrecido; han sido vueltos ajenos a la vida de Dios por la ignorancia que hay en ellos, por la callosidad de su corazón...".

(Efesios IV, 17-18)



e traduce generalmente por dureza, endurecimiento del corazón. Literalmente, se trata de un callo (Pôrôsis) que sería como una corteza o un velo para el corazón.

Lo curioso es que este callo obstruye la inteligencia y los sentidos, como si éstos tuvieran su sede en el corazón; es, al menos, lo que parece deducirse del Evangelio:

- Después de la primera multiplicación de los panes y que Jesús andara sobre el mar, se lee:

"...Y estaban en sí mismos totalmente estupefactos, pues aún no habían comprendido lo de los panes por cuanto sus corazones se habían vuelto callosos" (Marcos VI, 51-52).

(*) Artículo publicado en la revista belga "LE FIL D'ARIANE" nº 3, Pascua de 1.978.

- Siempre a propósito del pan, después de la segunda multiplicación, Jesús dice a sus discípulos:

"¿No sentís y no comprendéis aún? ¿Tenéis el corazón calloso? ¿Teniendo ojos no veis y teniendo oídos no oís?" (Marcos VIII, 17-18).

- Si incluso los discípulos tienen los sentidos adormecidos, con más razón aún los tendrán los Fariseos:

"Otra vez entró Jesús en la sinagoga, y había allí un hombre que tenía una mano desecada. Lo observaban para ver si le curaría en el día del sabbat, a fin de poder acusarlo. Dijo al hombre de la mano desecada: "¿Levántate y ponte en medio!". Luego les dijo: "¿Es lícito, en el día del Sabbat, hacer bien o hacer mal, salvar un alma o matarla?". Pero ellos callaban. Entonces, mirándolos a todos con cólera, entristecido por la callosidad de sus corazones, dijo al hombre: "¿Extiende la mano!". La extendió y su mano fue restablecida". (Marcos III, 1-5).

Si los Fariseos se escandalizan de que Jesús realice sus curaciones en el día del Sabbat es debido a la callosidad de sus corazones. En efecto, apegados a la letra de la Escritura no comprenden el sentido de este sabbat que es el día del Señor.

¿Acaso no es natural que el hombre caído sea restablecido por el Médico divino en este día bendito? Y cuando está curado, ¿no se puede decir que, finalmente, conoce el Sabbat, o sea, el reposo, después de andar errante? ¿No es precisamente en este día cuando Cristo le quitará el callo del corazón y le abrirá así los sentidos oscurecidos?

* * * * *
* * * * *
* * *
* *
*

Pues este callo vuelve insensible y ciego. Verosímilmente, se trata de él en la curación de Tobías, tal como está relatada en la Vulgata. Cegado por el excremento de pájaros, Tobías es curado mediante la hiel de un misterioso pez: "Al cabo de más o menos media hora de espera, comenzó a salir de sus ojos una catarata blanca, como una película de huevo. Tobías la cogió y la sacó de sus ojos: inmediatamente recuperó la visión" (Tobías, Vulgata, XI, 14-15).

Tenemos aquí una indicación sobre el remedio: se trata de la hiel extraída de un pez gracias a los consejos de Rafael, el ángel médico. Hiel viene del latín FEL: veneno de víbora, bilis, amargura. Se podría tratar de un disolvente muy buscado por los hermetistas.

Observemos de paso que también caen escamas de los ojos de Pablo cuando Ananías le impone las manos para curarle de su ceguera (Hechos IX, 17-18).

* * * * *
* * * * *
* * *
* *
*

Los pasajes de la Escritura que acabamos de citar sugieren que le hombre debe ver con el corazón. ¡Curioso órgano para la visión! Es, sin embargo, lo que enseña San Pablo: "... para que el Dios de Nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé un espíritu de sabiduría y de revelación para reconocerle; que los ojos de vuestro corazón sean iluminados para que sepáis cual es la esperanza de su llamada, cual es la riqueza de la gloria de su herencia en los santos..." (Efesios 1, 17-18).

"El Mensaje de Nuevo Encontrado" exhorta a los creyentes a "examinar con los ojos del corazón las palabras inscri

tas en el Libro" (XXI-66). También se descubre allí que: "La malicia de nuestro ojo de afuera es lo que nos mantiene en las tinieblas exteriores y la pureza de nuestro ojo interior es lo que nos permite aproximarnos a la luz de Dios" (XXXII-8'). Para ser puro, este ojo interior debe ser desembarazado de su cáscara, de su piel muerta o de su callo. "Mis ojos han sido vueltos callosos por la cólera", exclama Job (XVII-7 en la Biblia de los Setenta).

Encontramos en un pequeño tratado del siglo XVIII (2) preciosas referencias sobre este tema: "...Para ver se necesita tener ojos; para oír, orejas. Cualquier objeto sensible requiere su sentido. Así pues, el objeto trascendente también requiere su sensorio y este sensor está cerrado para la mayoría de los hombres. Por esto, el hombre de los sentidos juzga el mundo metafísico como el ciego juzga los colores y el sordo, el sonido (...).

"Este órgano interior es el sentido intuitivo del mundo trascendente; y antes de que sea abierto en nosotros este sentido de intuición, no podemos tener ninguna certeza objetiva de una verdad más elevada. La materia grosera que envuelve este sensorio interior es una mancha que recubre el ojo interior y que vuelve el ojo exterior inepto para visualizar el mundo espiritual. Esta misma materia ensordece nuestro oído interno, de forma que ya no oímos los sonidos del mundo metafísico; paraliza nuestra lengua interior, de forma que sólo podemos balbucear las palabras de fuerza del espíritu que pronunciábamos antiguamente y gracias a las cuales gobernábamos la naturaleza exterior y los elementos.

"La apertura de este sensorio espiritual es el misterio del Hombre Nuevo, el misterio de la Regeneración y de la unión más íntima del hombre con Dios (...).

"En el ámbito de la naturaleza material y corruptible, la mortandad encubre la inmortalidad y la causa de nuestro estado miserable es la materia corruptible y perece-

dera. Para que el hombre sea liberado de esta miseria es necesario que el principio inmortal e incorruptible, interiorizado en él, se exteriorice y absorba el principio corruptible, a fin de que el envoltorio de los sentidos sea destruido y que el hombre pueda aparecer en su naturaleza original (...).

"Es totalmente lógico que con nuevos sentidos podamos acceder a nuevas realidades. Estas realidades ya existen, pero no las notamos de ningún modo, porque nos falta el órgano de la receptividad (...).

"Con el desarrollo de este nuevo órgano, la cortina es levantada de golpe; el velo hasta entonces impenetrable es desgarrado, la nube que hay ante el santuario es disipada, de repente existe un nuevo mundo para nosotros; las manchas desaparecen de los ojos e inmediatamente somos transportados de la región de los fenómenos a la de la verdad (...).

"La verdadera edificación del templo consiste únicamente en destruir la miserable choza adámica y en construir el templo de la divinidad; es, dicho de otro modo, desarrollar en nosotros el sensorio interno o el órgano que recibe a Dios; después de este desarrollo el principio metafísico e incorruptible reina sobre el principio terrestre y el hombre empieza a vivir, no ya en el principio del amor propio, sino en el Espíritu y en la Verdad de la cual es el Templo (...).

"El objetivo primordial de la religión es la Unión más íntima del hombre con Dios y esta unión es posible ahora, incluso aquí abajo; pero sólo por la apertura de nuestro sensorio interno y espiritual, que vuelve nuestro corazón susceptible de recibir a Dios" (pág. 25 a pág. 31).

En definitiva, para que el hombre consiga la curación, el sabat, el reposo, la vida eterna corporificada en Dios, es absolutamente necesario que el corazón sea limpiado de su callo a fin de que este sensorio pueda abrirse; sólo después de esta curación el hombre dejará de andar "como las Naciones, en la vanidad de sus sentidos" (Efesios IV, 17, citado anteriormente).

Pero ¿cómo quitar el callo?

¿Nos conducirá un día Rafael al Mar donde se coge el misterioso Pez? ¿Y nos enseñará a extraer de él la medicina que quita el callo del corazón y abre el SENSUS?

Pero ¿quién es aún lo bastante cándido como para creer en los Angeles?.

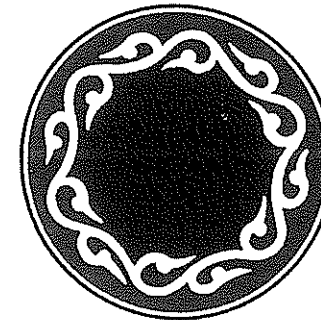
J.M. D'ANSEBOURG

TRADUCCION: LAURA ROBECCHI



NOTAS

- (1) Hemos traducido NOUS por SENTIDO, siguiendo en esto la profunda lección de San Jerónimo que ha traducido este término griego por el término latino SENSUS.
- (2) "La Nube sobre el Santuario" por el consejero d'Eckhartshausen, Ed. Visión Libros, Barcelona, 1.978.



¿SOMOS IDOLATRAS?



Esta pregunta, a primera vista, parece estar totalmente fuera de lugar para nosotros, hombres "civilizados" del siglo XX. Por supuesto, la idolatría y el fetichismo son aún, hoy en día, lo propio de numerosos pueblos llamados primitivos, como por ejemplo en Africa; pero se trata ahí de supersticiones localizadas, de las cuales nos hemos librado hace ya largo

tiempo, ¡nosotros, pueblos inteligentes y desarrollados!

Pero no obstante... ¿estamos tan seguros de estar liberados de la idolatría? Cuando los Profetas fustigaban al Pueblo de Israel, culpable de entregarse al culto idólatra, ¿de qué hablaban en realidad?

Pero en primer lugar, ¿qué es la idolatría? Es la adoración de los ídolos, esto todo el mundo lo sabe. Pero quizá lo que no todos sepan, es en qué consiste el ídolo (del griego "eidolón": imagen).

Veremos, por ejemplo, que los reproches que Jeremías hacía a su pueblo, cinco siglos antes de Jesucristo, no han perdido nada de su actualidad.

Jeremías II-13: "Pues mi pueblo ha hecho un doble mal, me ha abandonado a mí, que soy manantial de agua viva, para ir a cavarse unas cisternas, cisternas agrietadas que no pueden retener el agua".

He aquí como el Talmud comenta este versículo:

"R. Nahman preguntó a R. Isaac: ¿Cómo entender: "Pues mi pueblo ha hecho un doble mal"? ¿Acaso sólo han cometido dos pecados? ¿Y los veintidós restantes han sido perdonados?

Respuesta de R. Isaac: R. Johanan decía que no hay más que un pecado, que vale por dos. ¿Y cuál es éste? La idolatría, pues está dicho: "Me ha abandonado a mí, que soy manantial de agua viva, para ir a cavarse unas cisternas, cisternas agrietadas...". (vers. 11) "... ¿Una nación cambia su Elohim (por otros) que no son dioses? Mi pueblo ha cambiado su gloria por lo que no proporciona ninguna ayuda" (Aggadot del Talmud de Babilonia. Taanit 12, pág. 448. Ed. Verdier). (1)

Para comprender mejor cual es este ídolo en el que el hombre ha puesto su confianza, habría que citar aún un pasaje del Libro de Ezequiel (VIII, 3-4-5): "... Y el espíritu me levantó entre la tierra y el cielo y me llevó a Jerusalén, en visiones divinas, a la entrada de la puerta interior que da al Septentrión, en donde estaba colocado el ídolo de la envidia, que produce la envidia...".

Este ídolo representado ante la puerta norte del Templo de Jerusalén, no es otro que el hombre carnal, exiliado y rebelde que excita la envidia y la cólera del Todopoderoso. "Me ha abandonado... para cavarse unas cisternas, a mí, que soy su verdadero Pastor. Han puesto su confianza en su destino de hombres caídos. Yerran, pues está dicho: (Jer. X-15) "No son nada, los ídolos, obras que hacen errar" (cfr. Pirqué de Rabbi Eliezer, Ed. Verdier, pág. 171). Han dejado mi verdadero culto por un culto extranjero. Cuando los hebreos hablan del culto extranjero o idólatra (Avodah Zarah), se refieren a todo culto que no es el del Santo bendito sea, al cual se dedican los que están instruidos por El. Y esta noción está siempre asociada al culto de las estrellas y de las constelaciones, puesto que el fuego astral o fuego de las pasiones es aquel que rige al hombre carnal a causa

de su generación astral; es el siervo de las constelaciones y de los planetas (oved cochavim umazalot), es decir, de su destino errante.

Este pastor malo guía y rige al hombre en cuanto nace, pero es un fuego que le destruye.

Los Profetas han venido para enseñar a los hombres a abandonar el culto idólatra y a volverse hacia su verdadero Pastor, para servirle y rendirle su culto. Este es un Fuego que regenera y hace crecer en la Vida.

He aquí la razón por la cual somos idólatras por naturaleza y nuestro ídolo no es sino nosotros mismos. Quizá estaría bien que reconsiderásemos nuestra postura respecto a estos pueblos llamados primitivos; ¡y descubriríamos, con gran asombro, que los idólatras no son necesariamente aquellos en los que piensa "la gente civilizada"!

(Jeremías X, 1 a 4, 8 y 15): "No aprendáis la vía de las naciones y no estéis asustados por los signos del cielo (= el destino ciego de los planetas y de las constelaciones) como lo están las naciones; pues las prácticas de las naciones son vanidad, es madera que se corta en el bosque, una obra de las manos del artesano, con un hacha, que se decora con plata y oro.

"... con la misma madera, hacen fuego y se entregan a su locura (o se vuelven insensatos), doctrina de vanidad (humo), es madera.

"... su ídolo es vanidad, obra de engaño (o que hace errar) en el tiempo de su castigo, perecerán" (1).

Además, el Talmud explica (op. cit., párrafo 11):

"R. Nahman dijo a R. Isaac: ¿Qué sentido hay que darle al pasaje: "... con la misma madera hacen fuego y se entregan a su locura, doctrina de vanidad, es madera" (Jer. X, 8)? He aquí lo que dijo R. Johanan, respondió R. Isaac:

Lo que enviará a los malvados a quemarse en la Gehena, es la idolatría, pues por una parte está escrito: "doctrina de vanidad, es madera" y por otra: (vers. 15) "su ídolo es vanidad, obra de engaño, en tiempo de su castigo, perecerán" (1).

Así pues, no nos equivoquemos, el ídolo de madera realmente representa al hombre caído que perecerá en la hora del castigo.

Mientras su verdadero Sentido no sea abierto por la regeneración, tiene oídos pero no oye, tiene ojos pero no ve (cfr. Ez., XII, 2), al igual que los ídolos, "... obras de la mano de los hombres. Boca tienen y no hablan; ojos tienen y no ven. Oídos tienen y no oyen; nariz tienen y no huelen. Manos tienen y no tocan; pies tienen y no andan; no sale sonido alguno de su garganta. ¡Que se parezcan a ellos, los que los hacen, quienquiera que confíe en ellos!" (Sal. 115, 5-8) (2).

Tal como el ídolo, somos sordos a la palabra del Buen Pastor, por ello dijo a los discípulos (Marc. IV, 23): "¡Si alguien tiene oídos para oír, que oiga!".

El hombre exiliado es, pues, como un árbol seco que no da fruto, aquel del cual se dijo que debía ser cortado y echado al fuego, el de la Gehena (Mat. III, 10).

El árbol verde, por el contrario, es aquel que germina y lleva buenos frutos, los de la buena Palabra. "Bendito sea el hombre que confíe en el Señor y del cual el Señor es la confianza. Es como un árbol plantado al borde de las aguas, que hace crecer sus raíces hacia la corriente; no teme cuando viene el calor y su follaje permanece verde; no se preocupa en absoluto del año de la sequía y no cesa de llevar frutos" (Jeremías XVII, 7-8).

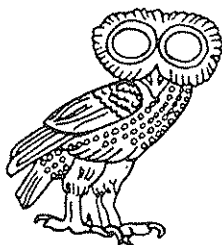
Es el hombre recreado; es por ello que Paracelso ha podido decir que: "La Creación es el fuego que se enciende sobre la madera".

Mientras el fuego que está dormido en la madera no sea despertado por el viento de la Primavera, no hay Creación; la Creación se produce cuando Dios dice: "¡Que la luz sea!". Es la luz sacada del caos.

Este Fuego que regenera toda la Naturaleza estaba inscrito, acordémonos de ello, en la madera de la Cruz del Salvador: I.N.R.I., es decir: "Por el Fuego, la Naturaleza entera será renovada" (Igne Natura Renovatur Integra).

No es por casualidad que los Griegos habían escogido a la lechuza como símbolo de la Sabiduría. ¿Acaso no anida en el hueco de los árboles, al igual que a la Sabiduría le place residir en el hombre santificado?

Y entonces, los árboles empiezan a hablar...



C. DEL TILO

NOTAS

- (1) Hemos traducido más literalmente los versículos de Jeremías (II, 13-11 y X, 1 a 4, 8 y 15).
- (2) Al igual que un ídolo de madera, el hombre animal ya no percibe por sus sentidos, que se han vuelto brutos, la Realidad divina. Por el hecho de la Transgresión original, los cinco sentidos del hombre carnal ya no son aquellos de los que disponía el cuerpo de luz de Adán. La Regeneración es devolver al hombre los sentidos purificados del cuerpo de gloria. (Respecto a este tema, ver "El Mensaje de Nuevo Encontrado" de L. Cattiaux, Libro XIV, vers. 15' a 19'.)

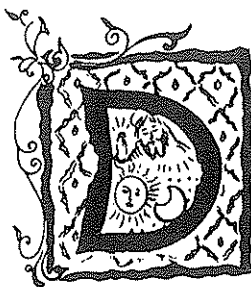


EL HILO DE PENELOPE

ESTUDIOS SOBRE LA ODISEA (1)

*¡Qué viña este Marte cocido
en que se embriagó Sileno!*

HERMES



Dejamos a Telémaco, discípulo no maduro de la Filosofía de los Antiguos, camino de Esparta. Acompañado de Mentor, iba a visitar al dichoso Menelao (2) en quien hemos visto la imagen del Adepto.

La ruina de Troya, leamos la disolución, le había devuelto a su esposa, la bella Helena, hija de Zeus (Júpiter) y de Leda. De entre todos los héroes Aqueos que participaron en la guerra de Troya Menelao, rey de Esparta, era el último en haber vuelto a su hogar. Se había desviado por Siria y Egipto, de donde había vuelto cargado de oro y de riquezas, siendo necesario el calor de Egipto o del Sur para la coagulación, en el acabamiento de la Gran Obra.

I - EL DULCE NEPENTES

Con amistad recibió al hijo de su compañero de armas, que estaba ansioso por conocer la suerte de su padre. En el

curso del banquete ofrecido por Menelao a sus huéspedes, cuando Telémaco evocó el recuerdo de Ulises,

"... Todos sentían subir un deseo de lágrimas. Entonces se vió llorar a la árgiva Helena, esta hija de Zeus, y llorar a Telémaco y a Menelao, el Atrida (3)"

(IV, 183-185).

"... Pero dejemos los sollozos", dijo finalmente Menelao, "volvamos al festín, que nos den con que lavarnos..."

(IV, 211-213).

Entonces la hija de Zeus, Helena, vertió en la cratera de donde se extraía el vino el famoso Nepentes (4), calmante del dolor y de la cólera, disolvente de todos los males.

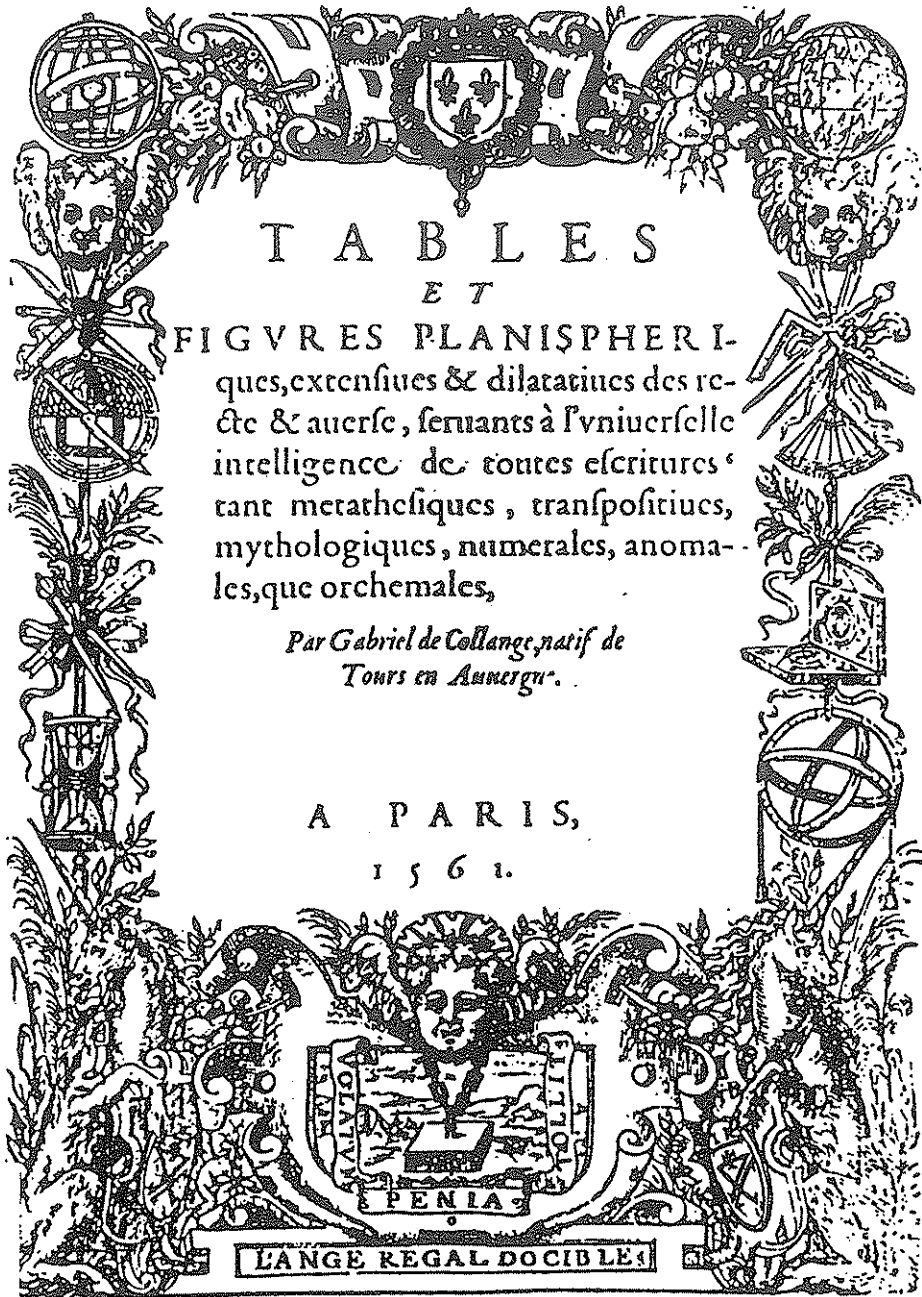
"νηπενθές τ' ἄχολόν τε, κακῶν ἐπίληθον ἀπάντων ..."

"El dulce Nepentes, olvido de todos los males..."

(IV, 221).

"Una dosis en la cratera impedía durante todo el día verter una lágrima a quien de él había bebido, aun cuando hubiera perdido padre y madre, aun cuando con sus propios ojos hubiera visto caer ante él, bajo el bronce, a un hermano o a un hijo amado... remedio ingenioso, que había recibido la hija de Zeus como regalo de la mujer de Ton, la egipcia Polidamna: la gleba de este país produce, junto con el trigo, mil remedios distintos; unos son venenos, otros medicinas; país de médicos, los más sabios del mundo, todos del linaje de Peón (5)"

(IV, 222-232).



II - EGIPTO Y SU MAGIA

En efecto, Egipto era una tierra de médicos, de magos y de misterios. Se recoge el oro del Nilo, el santísimo río cuyo manantial está en el cielo.

"De diez partes de magia que el Santo, bendito sea, vertió sobre el mundo, dice un midrash judío, nueve tomaron los Egipcios."

Unir de nuevo al tronco una cabeza acabada de cortar, fabricar un cocodrilo devorador de los enemigos, cortar y abrir las aguas o amontonarlas en un lugar, todo esto lo hallamos en los Cuentos del antiguo Egipto.

Los cuentos del antiguo Egipto (6):

"... A los Egipcios, escribe Maspero (7), les gustaba que se les contara historias. Eran, preferentemente, aventuras maravillosas en las que su curiosidad se interesaba, animales parlantes, dioses disfrazados, espectros, magia.. El héroe de estas historias egipcias se mueve en medio de estos incidentes, sin parecer considerarlos como extraños y, de hecho, no tenían nada que chocara a las probabilidades de la vida corriente. En cada ciudad se conocía a brujos que sabían transfigurarse en animales o resucitar a los muertos. Los cuentos de más extravagante fantasía sólo diferían de la realidad por el hecho de acumular en una docena de páginas más milagros de los que uno estaba acostumbrado a ver en varios años. Lo que daba a la narración su colorido de inverosimilitud novelesca era la multiplicidad de prodigios y no los prodigios en sí..."

Por ejemplo, en estos cuentos vemos a Ahuri, la hija del Faraón Minephta, encantar al cielo y la tierra, el mundo de la noche, por medio de fórmulas leídas en un grimorio. Estas artes mágicas permitían al hombre ligar o desligar la voluntad de los dioses y retener su poder cautivo.

Hacer descender la magia de los mundos y fijarla en su lugar, también es la obra de la cábala química (8).

Un comentador judío de la Edad Media, Rabbí Moisés ben Nahman (9) daba, en su comentario del Exodo (XII, 3) a propósito del sacrificio del carnero en la noche de Pascua, precediendo la salida de Egipto, la siguiente explicación: "... Mediante este mandamiento dado a los Israelitas, el Señor les había sometido el Elohim de los Egipcios en su ser elevado de arriba, y su fuerza". Tal era la condición de su liberación.

En el Génesis, o Libro del Comienzo, del Sabio Moisés, también leemos que: "... el soplo de Elohim planeaba sobre las aguas" antes de toda creación (Génesis I, 2). La creación de que se trata es, claro está, la Gran Obra de los alquimistas, y no otra cosa. Moisés había sido criado en los templos egipcios, no lo olvidemos.

Nos ha parecido útil esta larga digresión para introducir lo que viene a continuación. Volvamos ahora a Esparta donde nuestros héroes disfrutaban de los favores del sueño tras el banquete de Menelao y de Helena.

III. MENELAO Y TELEMACO

"... Habiendo apenas aparecido la aurora de rosáceos dedos en su cuna de brumas... ya Menelao, tras haberse vestido, salía de su habitación;... al verlo, se le hubiera confundido con uno de los inmortales"

(IV, 305...310).

El Atrida vino a sentarse junto a Telémaco:



"... ¡Señor Telémaco! ¿Cuál es este deseo que hasta mí... te llevó sobre el dorso de la llanura marina? ¿Es para ti?... ¿para tu pueblo? Dime la verdad".

Una vez más, Telémaco mostró a Menelao su ansiedad:

"... Menelao, hijo de Atreo, vástago de Zeus, conductor de guerreros, vengo para saber de ti si hay algún rumor acerca de la suerte de mi padre. Devoran mi casa, ya me han perdido lo mejor de mis bienes. Sí. Veo mi morada llena de gente hostil... cortejan a mi madre y su insolencia no tiene límites. Así, te suplico, por todo lo que mi padre, este valiente Ulises, haya podido decir, emprender y, según su promesa, lograr por tu causa en el país de los Troyanos, en el tiempo de vuestras pruebas, gente de Acaya; al fin ha llegado la hora para mí de que de él te acuerdes: dime la verdad..."

(IV, 316-331).

En seguida Menelao manifiesta su indignación:

"... ¡Oh dioses! ¡Es en la cama del valeroso héroe donde quisieran acostarse esos hombres sin vigor!... ¡Que vuelva Ulises, para hablar a los pretendientes. Tendremos la vida corta y bodas amargas..."

(IV, 333...346).

Bodas amargas (*πικρόγαμοί*), en otras palabras: atravesados serán por funesta muerte... tal es la suerte reservada a los impíos. Las palabras de Menelao al respecto de estos saqueadores no son meramente una figura poética. ¡Qué bodas!

"... pero respondo a tus súplicas, añade Menelao... sin una palabra que te extravíe o te pueda engañar, ¡sí!, todo lo que me dijo uno de los viejos del mar, de habla profética, helo aquí sin omitir ni cambiar una palabra..."

(IV, 347-350).

Entonces empieza la larga narración de Menelao: cómo, con la ayuda de una divinidad, llegó a fijar este espíritu universal, a madurarlo y a hacerlo hablar. Este mercurio vulgar, cuando es fijado en mercurio fluyente, se vuelve el de los Filósofos y, como un espejo transparente (10), revela al discípulo todo lo que desea saber: por ello se considera que habla. Mercurio era el dios de los ladrones y de los oradores.

Menelao conoció de esta manera la suerte de su compañero Ajax, el blasfemador, otro héroe de la guerra de Troya; la de su hermano Agamenón, asesinado a su regreso; y, finalmente, la de Ulises retenido en la isla de Calipso. Por último, conoció su propio destino, el de un Adepto del Arte.

Vemos, en esta narración, un pequeño tratado de Hermetismo para uso del joven Telémaco. Es, a fin de cuentas, un modelo de la literatura equívoca de los antiguos mitólogos: bajo lo maravilloso de la historia se oculta la enseñanza mezclada de argucia en este sendero de Hermes donde el oro se mezcla con los guijarros.

Empieza diciendo:

"... Es en Egipto donde quería entrar..."

(IV, 351).

"Pero heme aquí retenido por la voluntad de los dioses en la isla de Faro..."

IV. LA NINFA IDOTEA

La isla de Faro (11), cuyo nombre no se relaciona con ninguna raíz griega, era muy cercana a Egipto, a pocos metros de la costa frente a Rhokotis, una aldea que más

I. N. P. A G A B R I E L
de Collange son amy.

ENCOR feroient au sein de la mere du monde,
LES secrets esgarez, dont nature est feconde:
Le feu iaulne doré du Delien flambeau
N'endureroit encor, que l'auare tumbeau
Du centre tenebreux enfantant ses merueilles,
Les fit sentir aux yeulx, ou sonner aux oreilles:
L'or de la veine cauc, & l'argent des conduicts
N'auoient de la miniere encor esté produicts:
Tant de superbes lieux pour estre d'un porphire,
D'un marbre Parien, d'un iaspe, d'un iuire
Pour suyuz au compas, depuis leur cyme basse
Iusqu'au chef, qui son hault auecques l'air compasse:
Ne feroient en leur grotte etoffez d'un or pur,
Enrichiz au dedans & dehors d'un azur:
Ny les autels des Dieux, ny les buffets des princes
Diaprez maintenant aurions en noz prouinces:
Si l'homme interieur, par son agilité,
N'eust à ces haults secrets le beau iour apporté.
Heureux l'esprit premier, qui pour fonder sa force
Ne voulut seulement samuser à l'escorce
D'une terre pregnante: ains gaigna plus auant
Iusques au centre d'elle, & en reuint scauant.
Esbayr ne se fault si la posterité

tarde se convertiría en Alejandría. Se unió Faro a esta ciudad mediante un dique; en tiempos de Homero, no era más que un islote rocoso frecuentado por las focas.

"... Nuestros víveres se agotaban y también el corazón de mis gentes, cuando la piedad de un dios se conmovió y me salvó..."

(IV, 363-364).

Hay una isla desolada en medio del mar de los Filósofos. Permanece en espera de esta fecundación, llamada también creación, a la que los amantes de la sabiduría llaman con sus deseos. Errar solo es el estado de todo hombre privado del consejo divino (12). Era Menelao. En efecto, la Gran Obra es imposible sin la ayuda de alguna persona caritativa:

"... El robusto Proteo, uno de los viejos del mar, tiene por hija a Idotea (13) a la que conmoví el corazón. Un día que estaba solo, vino hacia mí..."

(IV, 365-366).

Idotea, cuyo nombre significa: semejante a una diosa, aconseja a Menelao apoderarse de Proteo el inmortal, su padre. Es, dice, el profeta de Egipto. Conoce "del mar entero los abismos... ¡Ah, si pudieras hacerle caer en una emboscada!... El te diría el camino... y todo lo que deseas saber" (IV, 385 y siguientes).

"... A estas palabras de la ninfa, en seguida contesté: entonces, aconséjame, ... ¿qué emboscada tender a ese anciano? Huirá si me ve lejos o me adivina: poner a un dios bajo el yugo. Es un apuro para un simple mortal"

(IV, 395-397).

Proteo, Proteus, es una palabra egipcia helenizada: Pruti, al mismo tiempo el fuego mágico domado y el mago mismo o el Faraón de los cuentos populares.

El es quien volvemos a encontrar en los cuentos mágicos, operando todas las metamorfosis. Se transforma en todo, en león, en serpiente, en árbol, en fuego. Se convierte en un adivino que lo revela todo a aquel que llega a cojerle en la trampa, el pasado y el porvenir.

Es el Mercurio vulgar o "universal". Los alquimistas se esfuerzan en fijarlo, como más arriba lo hemos escrito, mediante una astucia tan secreta como admirable. Pero esto no se puede hacer sin una revelación divina aportada aquí por Idotea: "*huirá si me ve o me adivina...*".

V. EL ANCIANO DE LA ISLA DE LAS FOCAS

Ahora, resumamos los consejos de Idotea. Se encuentran en los versos 400 a 424 (13).

Cuando el sol está en su cénit, enseña esta virgen divina, al soplo del Céfiro que aplaca los estremecimientos de su negra peluca, Proteo sube del mar y va a tenderse en el hueco de sus cavernas. En manada, alrededor suyo vienen a dormir las focas... que salen de la espuma, chapoteando, exhalando el olor de los grandes fondos... Te llevo allí con tres compañeros escogidos. El anciano, paseándose por entre ellas, contará sus focas. Las examinará de cinco en cinco, luego, junto a ellas se tenderá. Acechad su primer sueño, luego asidlo y sujetadle a pesar de lo que intente. Querrá escaparse tomando todas las formas... pero cuando esté dispuesto a hablar, volverá a tomar los rasgos que le habréis visto en su primer sueño. Entonces desligadlo e interrogadlo.

Después de estas palabras, se sumerge en el mar cubierto de espuma.

Cuando el sol está en su cénit: se le acecha, en efecto, a mediodía de edad madura.

Al soplo del céfiro: en Grecia, el céfiro es un viento violento del noroeste, análogo al mistral, el cual una vez llega cerca de Egipto, se debilita hasta ser un vienteccillo, refrescando la creación. Es, entonces, un viento bendecido.

La negra peluca, en realidad azul oscuro, es el Khesbet de los egipcios, azul como el lapislázuli. Con él se cubría la cabeza de las monias. Cuando Proteo llega a tierra, este color se manifiesta...

"En manada alrededor de él, vienen a dormir las focas" (14). El monstruo marino tiene en la isla su deseo. Aquí, en efecto, encontramos cálculo, no la idea. ¿Qué es la idea sin medida? En esta isla lo oculto se manifiesta como en Delos, cuyo nombre viene del griego Dêloò, mostrar, dicen los filósofos, o manifestación de las cosas ocultas. Nuestro Mercurio no tiene culto más que en Delos, pues esta isla liga el alma a la palabra. Así pues, estos monstruos marinos allí encuentran su provecho.

Se cuentan de cinco en cinco, ya que aquí está el mundo de un sentido en cinco: condición de todo cálculo.

Querrá escaparse tomando todas las formas: así es este Mercurio polimorfo convertido en todas las cosas del mundo, pero en este estado, nos es inútil.

Cuando esté dispuesto a hablar: llevado por una lenta cocción hasta su edad de elocuencia, ya que lo ligero vuelto pesado, aquí hace hablar (15). ¿Acaso hemos soñado con un oro que nos volvió mudos?

Volverá a tomar su forma primera: sobre su primera faz se lee la ciencia, es decir, aquella que tenía al principio de la creación.

VI - LA TRAMPA

A la mañana siguiente:

"Enseguida que aparece, en su cuna de brumas, la Aurora con rosáceos dedos".

(IV, 431).

Menelao, con tres compañeros escogidos, va al encuentro de Idotea. La ninfa, con vistas a la astucia que preparaba, había traído las pieles de cuatro focas recién des pellejadas. Ordena que se tiendan los cuatro compañeros uno al lado de otro y echa sobre cada uno sendas pieles de foca.

"Fue el peor momento de la emboscada... estas focas... exhalaban un olor mortal (16)."

(IV, 441-442).

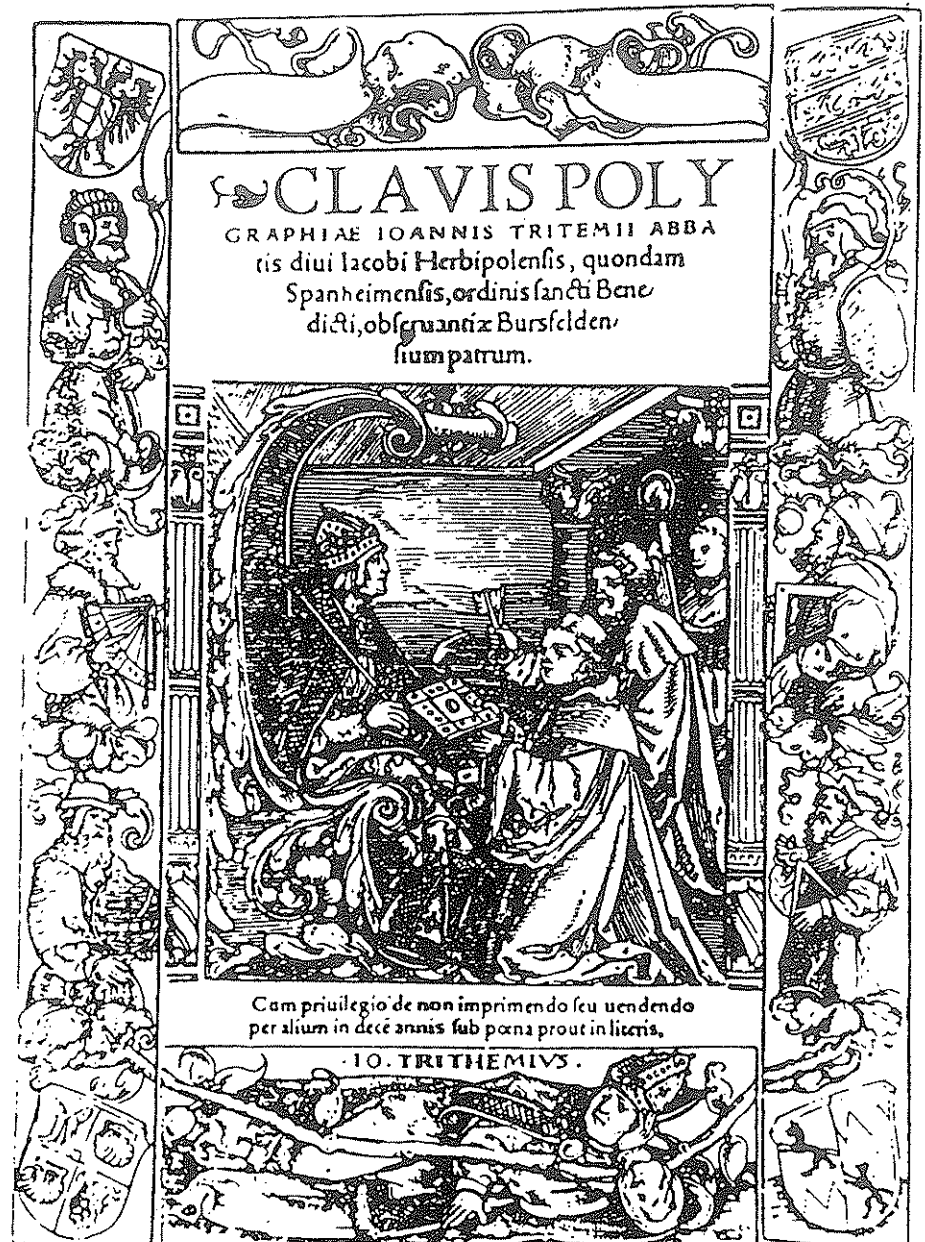
La situación hubiera sido insostenible, pero:

"... Para nuestra salvación, ella había traído un poderoso cordial: era la ambrosía, que a cada uno de nosotros vino a poner bajo las narices: este dulce soplo mató el olor de los monstruos..."

(IV, 444-446).

La ambrosía (17) es el brebaje de inmortalidad con el cual se nutren los seres divinos. Menelao y sus compañeros, siendo mortales, sólo pueden oler su perfume.

La imagen nos recuerda el bestial olor a piel que recubre al discípulo en la espera; pero es atraído por este perfume de la rosa química que le hace olvidar su propio hedor. Ojalá pueda, mediante este dios encantado, vaciar su vida de esta amargura que le viene del Cheol.



Larga es la espera; poco a poco las focas, subiendo del mar, vienen a tenderse sobre la playa.

"Finalmente, es mediodía cuando el anciano sale del mar..."

(IV, 450).

Enumera sus focas, tal pastor con sus ovejas, empezando por Menelao y sus tres compañeros sin nada sospechar de la astucia. Luego se acuesta y se duerme.

"Entonces, gritando, nos precipitamos, todas nuestras manos lo estrechan..."

(IV, 454-455).

Se convierte sucesivamente en melencólico león, en dragón, en pantera, en hipopótamo, en agua fluyente, en árbol de excelsa copa (18). Acabando al fin sus metamorfosis, el anciano se puso a hablar...

Aquí sólo leemos el decir mentiroso del poeta. ¿Acaso son necesarios cuatro hombres para asir este fuego mágico de la vida oculta? *"Hablar en dolo es para mí necesidad de amor prometido"*, dice el aedo. Primeramente, llamaremos múltiple a este Proteo, pero no conocido en su fijación, ya que callaremos el imán que le da consistencia. Más arriba, hemos hecho alusión a esta sal de oro llevada por lenta decocción hasta su edad de elocuencia. El calor del sur y su sequedad expresan esta lenta cocción: tener cinco céntimos de sabiduría permite leer en este espejo.

VII - LAS REVELACIONES DE PROTEO

Menelao interroga a Proteo, que responde a sus preguntas: Zeus es quien pone trabas a nuestro héroe para la ruta

del retorno; antes de embarcarse había descuidado sacrificar al dios víctimas escogidas. Su destino es el de no volver a ver su patria más que tras haber visto de nuevo las aguas de Egipto, que nos vienen de los dioses.

"... Vuelve al río de Egipto para ofrecer a los inmortales, dueños de los campos del cielo, una santa hecatombe; entonces te abrirán la ruta que estás buscando..."

(IV, 477-480).

Es el Nilo santísimo de los Egipcios este misterioso Pactolo fluyendo en oro pesado, que fecunda la tierra y enriquece a aquel que la posee. Así, le convenía a Menelao llegar allí. Pero el texto expresa un matiz más: *"antes de haber vuelto al agua del río"*.

Y ¿qué significa esta "santa hecatombe" recomendada por Proteo? ¿Es, pues, necesario verter sangre animal para tener éxito en esta obra? A este respecto, citemos al Cosmopolita:

"... Los filósofos... cuando han querido hacer algo noble, han hecho cocer el fuego en el agua, considerando que hay sangre más pura que otra, del mismo modo que las lágrimas son más puras que la orina".

(Tratado del Azufre, III)(19).

¡Bello ejemplo de enigma filosófico! Hay que dejar algo para que lo busque el discípulo, dicen los Filósofos. Es por esto que a menudo ponen en sus libros el principio al final y el final al principio, repitiendo varias veces la gran obra en un mismo texto, sin que de ello se percate el principiante. Hay que aprender a poner orden en este caos aparente.

Seguidamente, Menelao se informa ante Proteo de la suerte de sus compañeros.

"Sólo dos jefes de entre los Aqueos han muerto en el retorno", responde Proteo, "y el tercero sobrevive cautivo en el límite de los mares."

(IV, 496 y sig.).

Ajax, el blasfemador, aplastado por la caída de una roca, fue tragado por el mar.

Agamenón fue asesinado a su retorno.

En cuanto al tercer superviviente "cautivo en el límite de los mares", era Ulises.

"Le he visto en una isla verter abundantes lágrimas", dijo Proteo, "prisionero de la ninfa Calipso."

Ya hemos propuesto una interpretación de esta ninfa Calipso y de su isla. Pero aquí tenemos, además, el oro que llora.

Finalmente, Proteo anuncia a Menelao el destino del Adepto:

"... Por lo que a ti se refiere, Menelao, vástago de Zeus, quiero que sepas que el destino no te reserva, según la suerte común, el morir en Argos... sino en los Campos Eliseos, en el extremo límite de la tierra... donde la más dulce vida es ofrecida a los humanos... los dioses te llevarán: para ellos, el esposo de Helena es el yerno de Zeus"

(IV, 561-569).

¡Así pues, basta con casarse bien!

Proteo anuncia a Menelao el destino de los Adeptos del Arte, la apoteosis, o la elevación al rango de dioses. Habíamos dicho, al principio de este estudio, que los poemas homéricos eran contemporáneos del profeta Elías.

Aunque la tradición de la regeneración física del hombre sea muy antigua, datando de los principios de la humanidad, no es, sin embargo, sólo privativa de Israel. Los misterios de la palingenesia, o nuevo nacimiento, son, pues, universales así como la tradición y la enseñanza que a éstos se refieren.

Según la historia romana, Eneas y Rómulo habrían conocido, ellos también, esta apoteosis al final de su existencia terrestre.

Habría aún mucho por escribir acerca de la Odisea, y todavía no hemos empezado la historia del mismo Ulises y de sus aventuras. Quizá, si a los dioses place, este tema será objeto de un próximo estudio. Lo esencial, no obstante, es el Hilo de Penélope; el resto es el comentario.

E.H.

Trad.: S. d'Hooghvorst

* * * * *

Los motivos de estos gravados no son ajenos a nuestro propósito.

Los tres primeros son sacados de "Polygraphie et Universelle Escriture Cabalistique" de M.I. Trithème, abad, traducido por Gabriel de Collange, nativo de Tours, en Auvernia. En París, por Jacques Keruer, morando en la calle Saint-Jacques, con la insignia del Unicornio, en cuarto, 1561.

Gabriel de Collange, ¡es demasiado bello para ser cierto! Creemos que se trata de un nombre simbólico. Por ejemplo, podemos leerlo de este modo: Gabriel, el ángel de Col (col, en hebreo significa Todo), como si se dijera: el Ángel de Pan.

El grabado nº 1 se encuentra entre los folios 244 y 246 de la obra. Es la guarda de la última parte.

En la parte inferior, la sentencia latina: Volatum penia tollit, significa: una colina lo detiene (o lo coge) en su vuelo. En cuanto a "l'ange régal docible", es un anagrama. Indica el retrato de Gabriel de Collange al natural. Notaremos también, en las columnas de derecha e izquierda, instrumentos de medida colgados de las cabezas de los dos angelitos.

El grabado nº 2, al reverso del primero, es otro retrato del misterioso Gabriel. Tiene un cepo en el cual se encuentra cogido el fuego celeste. En la otra mano, tiene instrumentos: una regla graduada y un compás. También se observa un aguamanil. Bajo su codo derecho y a su izquierda, libros. Las palabras latinas significan: tempera, mide, regula, modera...

El nº 3 es la fotografía de una de las páginas de la introducción de la misma obra. Es el principio de un largo poema. Nos recuerda que en esta cábala química, el hombre interior debe guiar las manos y los andares del hombre exterior; es el buen Pastor, sus ovejas le conocen y escuchan su voz.

Finalmente, el cuarto es la guarda de la edición original de la Polygraphie. En él se ve al autor, el abad Tritemo, presentando su libro al emperador Maximiliano de Austria. Obsérvense, en las columnas derecha e izquierda, los mismos instrumentos de cálculo y de medida. (Foto realizada según un libro reciente: The Abboth Trithemius, 1462-1516 by Noël L. Brann. E.J. Brill ed., Leiden 1981).

NOTAS

- (1) Continuación del estudio publicado en "La Tourbe des Philosophes" No. 15-16, pág. 20 y sig. (Asimismo, es la continuación del artículo publicado en "LA PUERTA" No. 17 de Invierno 1985. Proviene de "La Tourbe des Philosophes" No. 18. N. de T.).
- (2) Menelao: Menelaos, en griego, cuyo nombre proviene de menein = "permanecer", y laos = "pueblo".
- (3) La terminación -ida significa en griego "hijo" o "hija de". Así, las Danaidas son las hijas de Danaos; Atrida, hijo de Atreo.
- (4) Nepentes, del griego Nè, partícula negativa, y Penthos = "duelo", "aflicción".
- (5) Ion = faraón egipcio.

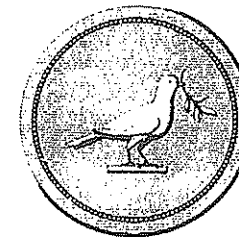
Polidamna = Poli = "mucho", y Dannemi = "domar". Domadora de un gran número.

Peón = el médico de los dioses. Después de Homero, epíteto de algunos dioses: Apolo, el Sol, Pan y Dionisio; el dios médicos.
- (6) Ver Victor Bérard: los Cuentos Egipcios, en "Les Navigations d' Ulysse" - Tomo II, pág. 415 y sig.
- (7) Citado por Bérard, op. cit., pág. 420.
- (8) Algunos han visto el origen de la palabra química en la palabra egipcia Km.t: la negra, la t indicando el femenino, como en

hebreo. Se ha transformado en "chemit": química, y "Al chemit": alquimia. "Ella ofrece la plata y el oro, el diamante y el rubí, pero todos rechazan su mano porque es negra" (L. Cattiaux: "El Mensaje de Nuevo Encontrado", IV, 8').

- (9) Rabbí Moisés (Moché) ben Nahman o Nahmánides vivió en Cataluña (1194-1270); en Pirouche al Ha Torah. Ed. Mosad. Ha-Rav-Kouk. Jerusalén, 1967 - Tomo I, pág. 325.
- (10) Ver, por ejemplo, Cl. d'Ygé: "Nouvelle Assemblée des Philosophes Chymiques". Dervy Livres, 1954, pág. 118.
- (11) Ver Bérard, op. cit., pág. 445 y sig.
- Faro: la isla del Faraón, según Bérard. El dique que reunió más tarde Faro a Alejandría (siglo IV a. J.C.) fue llamado Heptastadion, siete estadios, para indicar su longitud.
- (12) "No hay ser vivo en el mundo que en el más simple oficio no se extravíe si por un maestro no es introducido..." (Nicolas Valois en el Libro II).
- (13) Como siempre, nos hemos inspirado en la traducción de V. Bérard.
- (14) Foca: en griego *φώκη* (foqué); es una palabra de origen semítico. En hebreo, el verbo "puk" significa titubera, vacilar, estar inestable. En efecto, las focas tienen un andar poco agraciado y titubeante. Ver V. Bérard: "Les Pheniciens et l'Odyssée" - I, pág. 440.
- (15) Encontraremos una sorprendente imagen del Solve y Coagula dibujada en la lámina XVII del "Misterio de las Catedrales" de Fulcanelli (París - 1957), pág. 72.

- (16) Bérard traduce el superlativo *δλωώτατος* por "mortal". Este adjetivo viene del verbo *δλλομι* = "destruir", "aniquilar", y a la voz media *δλλομαι* = "perecer", "morir de muerte violenta". La forma *δλωτότες* (al perfecto) indica: "los muertos". Los que están en el Cheol, de donde vienen, precisamente, estas focas, como bien se habrá entendido.
- (17) Del griego *ἀμβροτος* (ambrotos): "inmortal".
- (18) Ver la interpretación de Fulcanelli en "Las Moradas Filosofales", tomo I, libro II, pág. 107. Ed. de 1960. Ver también, a propósito de la sal: idem, pág. 109.
- (19) "Traité du Souldphre second principe de la Nature". París, Jean d'Houry, en la imagen San Juan, al final del Pont-Neuf en el Quay des Augustins, 1669.



Y. ¿QUE ES ESO DEL PROGRESO?

Torniamo all'antico,
sarà un progresso.

(Giuseppe Verdi)



Entre las ideas más caras a este mundo moderno nuestro, enarbolada como un verdadero estandarte de nuestra civilización, pero que contradice esencialmente a las nociones tradicionales más elementales e incluso, si nos paramos a reflexionar en ella, al mero sentido común, se encuentra la del progreso o, si lo preferimos, de evolución.

Sobre todo después de Charles Darwin y de su simiesco evolucionismo, pocos son los que aún no han sido alcanzados por las bestiales secuelas de sus descabelladas teorías y creen a pies juntillas en que el hombre viene del mono.

Nuestra sociedad, verdadera antítesis de las sociedades tradicionales, apoyada cada día más en un utilitarismo absurdo y egoísta, en un encarnizado espíritu de lucha (the struggle for life) y competición crecientes desde la aparición del darwinismo, ha llegado a alcanzar una incompreensión casi total del ser humano y de su papel en este mundo. Trabajar, luchar, violentar, competir, tales son las perspectivas que nos aguardan. Ahogado en la angustia que tal situación provoca, teniendo que combatir a diario para poder satisfacer sus necesidades más perentorias, al hombre moderno le queda sin embargo un ideal con que justificar su zozobrada situación: el progreso. Pero a nosotros, el progreso, o lo que la gente entiende como tal,

se nos aparece, bajo este prisma, como un quimérico espejismo que el hombre extraviado se ha colocado ante sí mismo para distraerse, para huir de su angustia.

No podemos negar que, sobre todo en el ámbito material, existe un cierto progreso, o algo que podría parecerlo, una cierta evolución. Pero se trata, por así decirlo, de un crecimiento, de un "hacerse más complejo" o de un hinchase en el que aumenta lo puramente cuantitativo, o sea lo mensurable, lo comerciable, en detrimento de lo cualitativo. Todo ello, eso sí, con unas secuelas, con unos desperdicios realmente peligrosos para la ecología del planeta.

El hombre actual, que sabe muchas más cosas que el de antes, en el fondo no sabe mucho de sí mismo, quizás mucho menos que sus ancestros; tiene muchas pertenencias, pero ignora que ni él mismo se pertenece. Vivimos en una época en que la cantidad "progres", en que tenemos más coches, más televisores, más videos, más facilidades, pero también más problemas, más enfermedades, más impuestos, más responsabilidades, en fin, más de todo...

Submergidos en tal abundancia, vamos, progresivamente, olvidándonos de quiénes somos, de cuál es nuestro verdadero destino, acostumbrándonos a un mundo inmundo que no es el nuestro y en el que carecemos de lo más importante, quizás de lo único importante.

Víctima de un extraño hechizo, la mayoría de los hombres vive en una suerte (mala, desde luego) de alocada huída hacia adelante en la cual, como el personaje del arcano sin número del Tarot, arrastran toda su vida el pesado fardo de su condición, sus facturas pendientes, sus problemas sin resolver...

En su precipitación (y ésta viene siempre del Diablo, no lo olvidemos), ese loco que nos simboliza ó caricaturiza, va sin embargo acompañado de la agradable música de los

cascabeles, aunque no parece reparar en ella, amedrentado que está por los gruñidos de la bestia que le devora el vestido...

Huye hacia adelante, decíamos, en vez de darse la vuelta y reconciliarse con su adversario mientras todavía está vivo (1).

Sepultado en el ajeteo cotidiano, no presta la suficiente atención a la Palabra de Vida (2), al profético mensaje que, como le ocurrió al protagonista del Canto de la Perla, nos recuerda que nuestra verdadera Patria es el Oriente Eterno (Quedem) y que el hombre que somos, más que el fruto de una evolución es el resultado de una involución, de una degeneración a partir de nuestro primer padre, el Adán Primordial, el Adam Kadmón.

Kedem, palabra de la cual deriva Kadmón, que es nuestro origen, (Kedamah significa origen, estado primitivo) significa también Oriente, Este...

De esta raíz procede el concepto de Kidmah, progreso, evolución, pero se trata obviamente de una evolución o un progreso que nada tienen que ver con lo que nosotros tomamos como tal, pues Kidmah es el progreso como retorno al origen, como regreso a un estado anterior más perfecto, ideas del progreso que poco tienen que ver con lo que el hombre moderno toma como tal.

¿Cuál es, pues, el verdadero progreso, se preguntará el lector? ¿Adónde hemos de ir? ¿Cuál es nuestro destino?

Este Kedem que es nuestro origen, es también la única dirección de evolución posible. Avanzar, por paradójico que nos parezca, es retroceder. Para subir, hay que bajar (3), para oír hay que callar y para vivir, sin duda también hay que morir (4). El Loco, arcano con un nombre pero sin número, guarda forzosamente alguna misteriosa

relación con aquel arcano que tiene un número, pero no un nombre... (5).

J. UDARIAETAGORKA



NOTAS

- (1) Ver "El Mensaje de Nuevo Encontrado", V-25.
- (2) ¿No simbolizan los cinco cascabeles a los cinco libros de la Torah, o sea la Palabra de Vida? Los metziloth (cascabeles) guardan una proximidad etimológica harto significativa con mitzal, (salvado, liberado) y mitzalahat (buena suerte, éxito, fortuna).
- (3) Recordemos el magnífico verso de San Juan de la Cruz: "Si a la so-
terrana vas, donde la Virgen te espera, por ésta, tu escalera,
quien más baja, sube más...".
- (4) "Mejor es el día de la muerte que el día del nacimiento", Eclesias
tés, VII-2.
- (5) "El estado en que vivimos es un estado de locura y el remedio de
esta locura -escribe el maestro Alejo Vánegas en su Agonía del
Tránsito de la Muerte, cap. XVIII- no es otro que una buena y
constante preparación para la muerte."

Ver también a este respecto nuestro artículo sobre "Martes y Trece"
aparecido en "LA PUERTA" nº 17.

EXTRACTOS DE CARTAS DE LOUIS CATTIAUXA SUS AMIGOS

(CONTINUACIÓN) (*)

V. LOS ADEPTOS

El título del metal es lo que delata a los Adeptos salvo si vuelven a hacer la aleación de 18 quilates. Fíjate en que es mucho más sencillo curar a los ricos enfermos incurables para obtener el dinero necesario para la vida cuando uno posee la Santa Panacea, salvo que valga más la pena permanecer oscuro e indigente entre la masa de los oscuros y de los indigentes, a fin de no brillar peligrosamente en este mundo que no tolera la luz de Dios. También nuestros maestros son muy capaces de ello, y es lo que nos hace desesperar de encontrarlos si están en este mundo presente en alguna parte del planeta.

VI. LOS MAESTROS

Mi amigo y vecino, el doctor M., quiere a toda costa con
vertirme a su maestro, el gran Sabio de las Indias, que ha realizado el estado divino, es decir, absoluto y que, por este hecho, es la imagen viva de Dios, viviendo a Dios, la verdad una, encarnada, etc..., etc... Desgraciada
damente, algunas veces tiene forúnculos y entonces debe llamar al médico, pero ¿será sin duda por humildad y para no destacar de la masa común de los mortales? Este pobre M. nunca ha oído hablar de la PIEDRA, por supuesto, ni

(*) Artículo aparecido, en francés, en la revista "LE FIL D'ARIANE"
nº 20.

ha leído ninguna obra hermética, pero está seguro y convencido de que su maestro hindú es quien está en lo cierto, un poco como S. que no quiere ir a las lecciones de N. por estar convencido de que yo soy el que está en lo cierto. Ves de qué manera los discípulos se vuelven sectarios. No obstante, es cierto que a todos os mando fácilmente hacia nuevos maestros, pero es por vuestro bien, a fin de que no estéis expuestos al riesgo de dejar pasar a la "rara avis" y es por amor hacia todos vosotros por lo que actúo de esta manera, aceptando de antemano el riesgo y la suerte de mandaros hacia uno mejor que yo, dispuesto a seguiros si la cosa se confirma felizmente.

¿Acaso no tengo razón y no es actuar sabiamente? Lo que me preocupa y, a la vez, me entusiasma de todos estos grandes maestros actuales es que nunca envían a sus discípulos hacia los otros maestros, y a uno se le ocurre la mala idea de que temen perderlos. Fíjate bien en esto, te lo ruego, querido amigo.

VII. EL CONSTREÑIMIENTO

Reflexiona bien acerca de este pensamiento del constreñimiento, reflexiona en ello supeditándolo a las leyes del Universo, a las leyes de la vida en el mundo, y verás que la idea de constreñimiento encierra el germen de la violencia, de la destrucción y de la muerte. Todo nacimiento, toda realización, se hacen desde dentro, suavemente, por mutaciones imperceptibles; el constreñimiento opera por la fuerza y mata más que vivifica. Sigue siendo la vieja historia de Satán maldito y reprimido y coaccionado y rebelde. Es la historia de las pasiones y de los defectos reprimidos, enterrados con una piedra encima y que, al final, explotan destruyéndolo todo. La Inquisición, ella también, partió de este sentimiento aparentemente loable. La Cristianidad yerra miserablemente porque no cree, porque no sigue la asombrosa enseñanza de Cristo Rey. Debemos transmutar, transformar y no destruir o coaccionar, he aquí la obra y he aquí el secreto, que-

ruido amigo. Espero que, por amistad, examinarás atentamente todo esto antes de atrincherarte detrás de un concepto antiguo pero erróneo. Seguramente, sufres mucho de haberte combatido valientemente e incluso ferozmente. Perdónate, querido amigo, ámame, reconcíliate, ¡es tanto más fácil y más eficaz!... ¡Temo la violencia de la gente bien intencionada que quemó a los Albigenses y torturó a miles y miles de desgraciados con el falaz pretexto de salvarlos!

... Te encabritas cuando se te pide la plegaria y la bendición de los malvados; te encabritas, sobre todo, cuando se te pide no violentarte, pues esto se ha convertido en algo tan arraigado en la mente de los cristianos que no pueden ni siquiera imaginar que uno pueda ser suave consigo mismo. Y el que no es suave consigo mismo, ¿cómo podrá serlo con los demás? Y el que no se ama. ¿cómo hará para amar a los demás?

Basta con guardarse sin violentarse y, sobre todo, sin violentar a los demás. Esto, precisamente, no significa ser como una "putain-couche-toi-là" (1); y uno debe decir no cuando es no, pero no hay derecho de aporrear a los que no piensan como uno mismo ¡¡¡para salvarlos!!!

... El constreñimiento y la violencia es colocar una lámpara para bajo un tiesto para que la flor salga más rápido. Es romper la cáscara antes de tiempo para que el pollo nazca más rápido. Es abrir la crisálida para que la mariposa salga más rápido. Es la olla para cocer más rápido, también es el coche para ir más rápido.

No, todas las cosas se defienden, pero la naturaleza no violenta nada cuando da a luz. Todos los gérmenes se desarrollan en las tinieblas y salen a la luz en su tiempo. No se trata de luchar para nacer, se trata de reposar, de abrirse y morir, en definitiva. Luego es cuando hay que luchar y esta lucha es amor, es decir, captación de la luz. La fe nos hace germinar, la esperanza nos hace

salir de la tierra y la caridad nos hace crecer y nos da el crecimiento en todo. Aquí no veo ninguna violencia y todo constreñimiento detiene el proceso de vida.

A mi parecer, no tienes que luchar ni contra el mundo ni contra ti mismo. Más vale buscar a Dios y no ocuparse de los demás, incluso cuando lo demás se ocupa de nosotros. Es sencillo, es fácil, se nos pide no agitarnos y dejar hacer a Dios y su vida.

¿Qué más te podría decir?

VIII. LOS AGITADOS

Actualmente, hay millones y millones... de personas agitadas, agitantes, enervadas, enervantes, vacías, vaciantes, "enmierdadas" y "enmierdantes" (2), que tiemblan a causa de los vencimientos y que no sirven para nada ¡o casi nada! Son como cáscaras vacías encerradas dentro de otra cáscara vacía que un mono agita imitando al batería de una banda de jazz (¡y qué banda!). ¿Cómo podrían pararse y cómo podrían salir de su juego de autos de choque, del que tanto se quejan y del que ninguno puede prescindir? Esto da ganas de retirarse a la montaña y ruego al Señor concederme el reposo ya en este mundo embaleado.

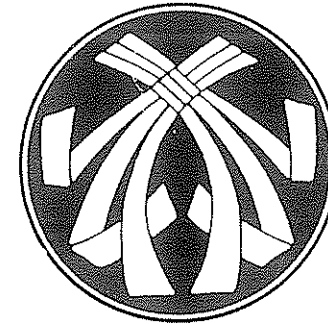
IX. LAS DOS LOCURAS

Acabo de recibir la circular del Padre P. y pienso que el drama real de todas estas personas bien intencionadas para consigo mismas es, al fin y al cabo, querer a todas costa y en todos los campos organizar el mundo caído, ponerlo en tarjetas, en fichas, en cifras, en cajones, crucificado y clavado de una vez por todas para que deje de moverse. Hay en esto como la nostalgia del orden y de la paz edénicos perdidos. El Padre también quiere amarlo to-

do y esto es admirable, pero no se le ocurre buscar ni conocer nada verdaderamente y es una tontería también admirable. Esta obstinación de los hombres en querer construir con barro es curiosa, también es conmovedora y desesperante, como los niños que hacen castillos de arena sobre la playa que nivela la marea. Por lo menos, ellos no se lo creen y ríen cuando todo se derrumba, y al día siguiente ya no piensan en ello, pues saben que es un juego gratuito como la vida misma. Por lo tanto, hay una locura alegre y divina, y una locura triste y humana de la que debemos preservarnos cuidadosamente.

(Continuará)

TRADUCCION: DOLORES LUCIA
LAURA ROBECCHI



NOTAS

- (1) Expresión coloquial para significar una completa, exagerada e indigna disponibilidad hacia las exigencias de los demás.

Literalmente: puta-túmbate-aquí. (N. de T.)

- (2) "Emmerdé": Literalmente lleno, manchado o salpicado de excrementos o estiércol.

"Emmerdant": Coloquial, alguien muy pesado, insoportable, quisquilloso, que molesta obstinadamente a los demás, a veces a sabiendas.

